



D. Joaquín Costa

Eminente polígrafo y una de las figuras más salientes de la tierra aragonesa en el siglo XIX, por su profunda mentalidad Falleció en Graus (Huesca) el 8 de Febrero de 1911.

Para LA PROVINCIA

En pro de la humanidad

Aniversario: 8 Febrero (1911-1922).

Once años hace que dejó de existir aquella prodigiosa inteligencia, aquella gran voluntad, aquel generoso espíritu que alentara en Joaquín Costa. En el reloj de la vida ha pasado un año más para nuestra pobre existencia, años que corren, que discurren veloces con el galope de los tiempos, sin haber lanzado al aire el polvo egoísta de los siglos.

Aquel hombre singular, Maestro de civilidad, que supo sumergir su pensamiento en el porvenir tan lejos como puede penetrar la mirada humana, tuvo la visión del mundo nuevo y de todas sus maravillas y de todas sus imperfecciones, comprendiendo a su vez que a través de la trama de los siglos surge una idea suprema, el bien de la humanidad, la atenuación del dolor, la liberación del hombre por la economía social y por la pedagogía a fin de que la tierra amiga duerma en el seno de la justicia universal, ya que la tierra oprimida no es la patria, sino la sepultura del hombre. Costa fue patriota por excelencia; su programa consistía en realizar el concepto de la nación con una grandeza y una plenitud no sospechadas antes, como una familia, una vida en común, un árbol gigantesco que llegase al cielo, cuyas hojas fuesen los hombres, nutridos con su savia y nutriéndola a su vez: trató de justificar el patriotismo, llevándole de la naturaleza de un instinto, a la altura de un cariño racional, haciendo del suelo natal, Aragón, una verdadera patria, una madre que hiciera vivir al pueblo, no un ídolo por el cual debiera éste morir.

Y por eso Joaquín Costa gemía amargamente cuando consideraba el gran crimen de lesa humanidad, que España ha cometido, dado el abandono en que tuvo la educación del pueblo y la organización de los seguros sociales en relación con la pobreza y la mendicidad, ese vergonzante y doloroso aspecto que se manifiesta principalmente en la vejez. La pobreza es esto, decía el llorado Maestro; para el cuerpo, hambre y sed; sufre los tormentos del calor y del frío; en la enfermedad, el abandono; durante la salud, el trabajo incesante; para la naturaleza moral, la opresión, el desprecio, el sufrimiento de todos los ultrajes, los contactos groseros desde la niñez, la pérdida de la inocencia infantil, de toda gracia femenina y de toda dignidad viril.

Para el espíritu, en fin, la muerte por la ignorancia, el entorpecimiento de todas las facultades que nos distinguen del bruto, la reducción de la vida en un círculo monótono de funciones físicas. Estas consideraciones hi-

cieron que Costa sintetizara su programa en aquellas dos célebres frases «escuela y despensa».

A tal fin, recogiendo enseñanzas de aquel pensador a la vez que se le rendía homenaje de cariño al autor del «Colectivismo agrario», se celebró una Asamblea de *Cotos sociales de previsión* en Graus, para estudiar la forma de intensificar el «retiro de la vejez» o «seguro obligatorio del trabajador», poniendo en práctica ideales del hombre al que rendimos este cariñoso recuerdo consignado en las páginas de su obra inmortal; el contenido de ellas es el lenguaje sintetizado de la raza, esa fuente misteriosa y oculta que engendró en el Universo la modalidad hispana; algo así como un temblor, una emoción peculiar y muestra de que estaba sin contacto con el mundo, reclusa entre los mayestáticos riscos del Pirineo, allá donde las hielos no han llegado a perturbar el dulce ambiente de la solitaria aldea.

Cuando la vida del trabajador se hace imposible por las alternativas sociales, es deber del que más tiene del que más sabe y del que más puede, endulzar los encantos de ella, que nunca es más ingrata que cuando nosotros la alimentamos con el indiferentismo que por desgracia, se apodera de muchas buenas voluntades, y las clases proletarias fundaran sobre base tan amarga el pedestal de las ingratitudes sociales.

Y Costa, que estudió en la vida del derecho las relaciones entre la sociedad y el individuo, tuvo grandes concepciones encontrando dentro del periodo de transición de los estudios jurídicos y sociales, dentro de las intuiciones primitivas, la psicología civil, en la psicología de los pueblos; en que considerando la vida del individuo en sus relaciones con la vida de la sociedad humana, nos mostró que esta y aquella viven en acción y reacción continua; y que por haber olvidado su pasado y sus condiciones presentes, ha venido la sociedad a encontrarse en aquellas situaciones de desequilibrio y de revolución que suelen siempre provocar una reacción contraria, hasta que se restablece el acuerdo entre los varios aspectos de la vida social. Y Costa, en sus investigaciones, encuentra dentro de la misma naturaleza transitoria o caduca, que la sociedad humana está penetrada por un espíritu inmortal que no mengua con la desaparición de esta o de aquella particular entidad social, sino que por el contrario, manifiéstase inquebrantable a través de los siglos y generaciones y parece a veces mostrarse con mayor vigor, después de la ruina de alguna sociedad particular. Por esto, la Sociedad actual en su nueva modalidad de «Cotos sociales de previsión» quiere recoger la herencia económica, política y moral de las generaciones pasadas para repartirla a las actuales, en tanto que de estas también recaba nuevos capitales que irá luego repartiendo entre las generaciones venideras. Para honor de la inteligencia humana, hay que decir que ese sistema no fué inventado nunca. Esta modalidad no es más que la supervivencia de los siglos primitivos, el legado de una época en que la falta de organización social hacía imposible toda especie de cooperación.

Para el establecimiento de aquellas entidades de *Previsión social*, no queremos un mecanismo complicado, cuyos múltiples rodajes no sirvan más que para multiplicar el desorden inicial. La luz que Costa les preste, producirá infaliblemente en los espíritus y corazones de los hombres asociados, impresiones las más felices y duraderas, serán a su tiempo los ornamentos de la sociedad; penetrados de las máximas de las leyes naturales, respetarán los deberes sagrados que las cimentan, gozarán todas las ventajas de una

unión fundada en la virtud y conforme a las miras del Creador; y hallarán en este establecimiento admirable toda la felicidad de que los hombres son susceptibles en la tierra. La naturaleza humana en sus cualidades esenciales, es buena; que los hombres, por sus inclinaciones naturales, son generosos, compasivos y amantes, animados de impulsos divinos hacia la ternura y el sacrificio.

Así describía el llorado polígrafo la dicha material, la claridad intelectual, la elevación moral que rodearían, fundada la sociedad sobre aquellas bases, la existencia de to-

dos los hombres. ¡Y el Maestro hablaba con fervor de aquel bendito nuevo mundo de abundancia, purificado por la justicia, dulcificado por fraternidad; de aquel mundo que el glorioso muerto había soñado. Y entonces, creado el reino de la justicia, el antiguo sueño, Libertad, Igualdad, Fraternidad, acariciado durante tanto tiempo y ridiculizado por tantos siglos, estará al fin en vías de realización, y el porvenir pertenecerá a los que más hayan hecho por la Humanidad que sufre!

TOMAS COSTA

Madrid, Febrero 1922.

LAS INTERVIEWS DE «LA PROVINCIA»

Hablando con D. Carlos E. Montañés

—¿Usted por aquí, amigo Harry? —Yo, amigo Montañés, dispuesto a molestarle un rato, sometiéndole a un interrogatorio periodístico-confidencial.

Me miró un poco sobresaltado, pensando sin duda en el tiempo precioso que le iba a hacer perder, pero como hombre de acción, debió juzgar lo inútil de un preámbulo de excusas, y me invitó a ocupar un asiento frente al suyo, en su enorme mesa de despacho, diciendo brevemente:

—Estoy a sus órdenes.

—¿Usted es ingeniero, verdad?, pregunté para dar comienzo.

—Sí, soy ingeniero industrial, y he sido dos veces presidente de la Asociación de Ingenieros Industriales, de Barcelona.

—Por vez primera, en estas interviews, a mi cabeza acudieron tantas preguntas, que me encontré perplejo sin saber por cual comenzar; titubeé un momento, y, atropelladamente, volví a indagar. ¿Cuál es la base de su política?

—¿Mi política? —dijo Montañés con tono de profunda admiración:— pero si yo creo que *política*, en la acepción vulgar de la palabra, no sigo ninguna. Mire Ud., yo odio y detesto esos antiguos procedimientos fundados en el poder de las bajas pasiones que dominan tanto al hombre cuyo espíritu no ha sido lo suficientemente educado; esos procedimientos que, para baldón nuestro, son el eje de la caciquería, y la causa, en gran parte, de nuestro atraso.

Mi política, es otra cosa. Yo, ante todo, juzgo precisa la labor educativa, y creo absolutamente indispensable la tolerancia hacia todos, sean amigos o enemigos políticos; una tolerancia, claro está, que se ajuste exactamente a la más estricta justicia, y no se ampare en el favoritismo. Ya ve que nada más antipolítico que ese sistema.

—Perdone Ud., querido Montañés, pero estimo que esa, si no es por lo menos, debe ser la verdadera política de todo buen ciudadano. El que representa y dirige un distrito, debe organizarlo, y no desorganizarlo, sembrando la discordia y estableciendo barreras diferenciales; pero como lo interesante no es mi opinión, sino la suya, dígame: ¿y el eje de lo que Ud. llama su antipolítica, cuál es?

Montañés no vaciló un segundo para replicar.

—El ferrocarril de Val de Zafán a San Carlos de la Rápita.

—Bruscamente se interrumpió diciendo:

—¿Usted ve estos papeles? Pues todos ellos se relacionan con ese ferrocarril; y no crea Ud. que ello es de ahora, es decir, cuestión de momento y puramente circunstancial. No. Ahí tiene Ud. una carta del año 1897, dirigida a mi padre, tratando de esta *ya entonces vieja cuestión*. —Leí la carta, apasionada, de es-

tilo nervioso y algo lírico, en la que se hacía un llamamiento a la rectitud, honradez y civismo de D. Carlos Montañés, y al devolverla pregunté: ¿Y en la actualidad, cual es el estado de ese ferrocarril?

—Se hará, —dijo Montañés,— por las buenas o por las malas, aunque creo que por las buenas. El pueblo está cansado de verse postergado y reclama con toda energía y al propio tiempo el Gobierno actual parece que ha comprendido la necesidad de su construcción, y está dispuesto a consignar cantidad en presupuesto para la continuación de las obras, interrumpidas hace veinticinco años.

Para alcanzar nuestro objetivo, hace falta encauzar la campaña en forma eminentemente práctica, no usar como arma única de combate el lirismo, sino auxiliar la queja con una labor constante y continua bien orientada y con un programa perfectamente definido.

—Y ese programa ¿es?

—Muy arduo de realizar, pero absolutamente indispensable. Precisa colocar a los pueblos en condiciones para concurrir al ferrocarril; por eso yo voy intentando y realizando en todo cuanto puedo, esa labor preliminar, que se reduce a dotarlos de pantanos, carreteras, caminos vecinales, aguas, teléfonos, etc. De este modo, prosiguió el diputado por Valderrobres, cuando esas obras que llamo preparatorias se encuentren terminadas, el ferrocarril se hallará en construcción, y al concluirse ésta, tendrá aquél vida propia; al propio tiempo que todas las energías lograrán su pleno desarrollo, y habrá sonado la hora de dar principio a pequeños ferrocarriles secundarios que afluyan al de Val de Zafán a San Carlos, de los centros mineros y de los industriales que se crearán al amparo de una mayor producción.

Un momento contemplé a Montañés, que seguía hablando de una manera lenta, parsimoniosa y suave; ese modo de hablar, peculiar a los hombres de acción, que no tienen tiempo mas que para exponer y trabajar. Su tono, casi sin inflexiones, revelaba la sangre fría de los que acometen un proyecto, no con la vehemencia característica de la impetuosidad nacional, sino con la tranquilidad sajona, confiada y segura, que resulta del estudio meditado y del análisis cuidadoso.

Montañés no vacilará, ni tendrá el más ligero titubeo, una vez comprendido un camino; pero antes de decidirse a seguirlo, habrá mirado y pesado con todo escrúpulo las dificultades y los inconvenientes.

Su retrato físico coincide con el moral. El alto y recio cuerpo corre parejas con el acento igualmente fornido y la pausada tranquilidad del notable ingeniero. Montañés es como esos gigantes, que de niños hemos visto descritos en los cuentos, que esconden un alma toda bondad bajo su capa de fiereza, y que lo mismo luchan para aplastar a la in-

IMPRENTA
LIBRERÍA Y PAPELERÍA
Luis Villanueva
MERCADO, NÚM. 33

Facturas, Membretes,
Participaciones de enlace,
Tarjetas de visita
Recordatorios y esquelas
de defunción
y toda clase de trabajos
tipográficos.

**PIDAN PRECIOS DE OBRAS
AL CONSTRUCTOR**
Félix Estevan Jiménez
Calle de la Parra, núm. 14-2.º
= TERUEL =

†
Se admiten
esquelas de
defunción para
1.ª página
hasta las 8 de
la noche y para
2.ª y 3.ª
hasta las 11.

Construcciones y decoración en piedra y marmol
TRABAJOS PARA CEMENTERIOS
JOAQUIN TOBAJAS
PASEO DEL EBRO = ZARAGOZA
AUTOR DE LA CANTERÍA, TALLA Y ESCULTURA DE LA ESCALINATA DE TERUEL

FRANCISCO SORRIBAS
ESCULTOR DECORADOR
DECORACIONES EXTERIORES E INTERIORES DE PIEDRA
ARTIFICIAL Y STAFF.
Talleres: Monreal, 6 y 8. — Oficinas: Agua, 12. 2.º
= ZARAGOZA =

Garage y Taller de reparaciones
Automóviles de alquiler :: Gasolina :: Accesorios
STOCK MICHELIN
RODRIGUEZ Y PARDOS
Óvalo, 8 — TERUEL — Teléfono 107

La Mudejar del Arrabal
Fabricación mecánica de ladrillos huecos
y macizos. Rasillas. Tejas abarquilladas
y planas y demás materiales de arcilla.
HIJOS DE B. SANZ
TERUEL

Recomendado eficazmente contra la anemia, ciorosis,
inapetencia y especialmente en el tratamiento de enfer-
medades de falta de nutrición de los niños.
Jarabe de Hipofosfitos Sanmartin
La clase Médica de la provincia lo emplea con resul-
tados sorprendentes. Infinidad de Certificados lo acreditan.
Depósito general: D. PEDRO ANDRES PALENCIANO. Farmacéutico del Hospital provincial.

Gumersindo Serrano
ha trasladado su domicilio a la calle de Muñoz Degraín, núm. 16 (a tes
Alcañices, junto a la Escuela de Párvulos), donde encontrará su numerosa
clientela, y quien lo necesite, todo lo concerniente al ramo de decoración,
tanto en pintura como en escayolas y papel de lo más moderno.
= PIDAN BOCETOS GRATIS =

Sebastián Asensio Muñoz
ALMACÉN DE ULTRAMARINOS
ESPECIALIDAD
:: EN VINOS Y ACEITES PUROS DE OLIVA ::
AGRICULTORES!
abonad vuestras tierras con los productos
químicos y abonos compuestos de riqueza
y graduación garantizada que vende esta
casa de la Sociedad general de Industria
y Comercio.
Óvalo, 8 — TERUEL

Industrias Eléctricas Valencianas
Florentin Gálvez
INGENIERO
sartero, 4-VALENCIA-Teléfono, 431

Construcción de Transformadores,
Protecciones, Interruptores de alta
en baño de aceite, Automáticos de
alta, de máxima y mínima, Reparación
de maquinaria eléctrica.

Joaquín Asensio
OVALO, 7 :: TERUEL

Almacén de aceites y ultramarinos
:: Fábricas de jabón y de chocolates
:: Taller de serrado de maderas
:: Vinos de todas clases.

VENDO
PIANO MANUBRIO
(SEMI-NUEVO)
de 33 martillos y 3 campanillas.
RAZÓN:
Jerónimo Cerdán
ALCAÑIZ



MAQUINARIA MADERA
ENTREGA INMEDIATA
MAQUINAS ASERRAR, REGRUESA
DORAS, PLANEADORAS, TUPIS,
COMBINADAS, ACCESORIOS
JUAN FREY
Ronda de S. Pedro, 25-BARCELONA

¡GASOLINA!
Gran existencia de gasolina para
automóviles, motores, etc. (Moto-
nafta-Clavileña). - Precios económicos.
- San Juan, 15 — TERUEL.
FARMACIA DE LA BOLA

La «LÁMPARA PHILIPS» 1/2 vatio y Argá, es la que tiene mayor duración y menor consumo de fluido, además, de proporcionar una hermosísima luz blanca.



DE VENTA:
Sindicato Eléctrico
= TERUEL =

SOLUCION BENEDICTO
DE GLICERO-FOSFATO DE CAL CON
CREOSOTAL
INFALIBLE CONTRA LA TUBERCULOSIS.
CATARROS CRÓNICOS BRONQUITIS y
DEBILIDAD GENERAL
DE FUMADORES PASIVOS Y SMOQUERIAS.
DEPOSITO DR. BENEDICTO
S.º N.º 11 MADRID 41

La Industrial Química de Zaragoza
SOCIEDAD ANONIMA
Capital 10.000.000 de pesetas

Grandes Fábricas de superfosfato de Cal
y de ácidos minerales de Zaragoza

Explotación y refinación de Azufres en sus minas de Libros (TERUEL)

Superfosfato de Cal 18,20 por 100

AZUFRE: Sublimado flor, Molido, Terrón, cañón
ACIDOS: Sulfúrico, Clorhídrico y Nítrico
Acido sulfúrico especial para acumuladores

Oficinas: Coso, 34, pral.—Apartado de Correos 88.—Teléfono 461
Dirección Telegráfica y Telefónica: "Qumica-Zaragoza,,

PEPTONA
ORTEGA

Es el mejor tónico y nutritivo para convalecientes,
personas débiles. Recomendado contra la inapetencia y
malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo.
Pidase en farmacias y en la del autor, León 13, Madrid

CANAS LA HIGIENICA
AGUA VEGETAL DE
ARROYO
No mancha, es infalible é inofensiva
DE VENTA EN PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS

Anuncie Vd. sus artículos en "LA PROVINCIA,,